

Presentación del director

Alejandro Herrero-Olaizola / Emory University

Comenzamos este número con la imagen de un anclaje que nos brinda el fotógrafo colombiano Javier Rey como parte de su serie “A Collector’s Habit” (2022). Dicha imagen nos invita a pensar en un momento que captura un amarre, una sujeción férrea contrapuesta por los rojos pétalos de una flor, creándose así una composición visual muy sugerente que nos lleva a pensar en sostenimiento y fragilidad, palabras que bien pudieran resumir los acontecimientos de los últimos años. Con esta propuesta visual, abrimos el número 62 de la *Revista de Estudios Colombianos* (REC) para recalcar precisamente cómo nuestra revista se ha anclado firmemente a través de nuestra plataforma OJS, logrando ya la publicación de doce números en formato digital y difundiendo los estudios colombianos de una manera muy accesible y global. Este anclaje ha sido posible gracias, en parte, a la incorporación del identificador DOI a través de Crossref y la actualización de nuestros números en bases de datos como la *MLA Bibliography*, que a fecha de hoy indexa nuestra revista recogiendo las publicaciones hasta el número 61 de 2023. También nos complace informar que seguimos manteniendo nuestro lugar en el índice Q2 en Scimago, evidenciando un avance notable en la calidad y relevancia de nuestras publicaciones. Además, la revista queda establecida en H-Index de 2, demostrando el impacto y la influencia alcanzados en el campo académico. Asimismo, hemos mejorado nuestro CiteScore en Scopus desde que empezamos con la publicación digital exclusiva en 2018. Estamos orgullosos de estos logros obtenidos hasta ahora y continuaremos trabajando arduamente para mantener la excelencia en la difusión de estudios colombianos a través de REC.

En las páginas de este número 62 de nuestra revista proponemos explorar una diversidad de perspectivas en los estudios colombianos. Incluimos la memoria del conflicto armado a través de testimonios recopilados por la Comisión de la Verdad y una reflexión teórica sobre el marxismo afrodiaspórico, el cual considera el componente étnico y racial en el capitalismo moderno y que está presente en obras de pensadores como Manuel Zapata Olivella. También presentamos un análisis del papel desempeñado por las mujeres en exposiciones de arte colombiano, desentrañando la estructura subalterna asignada a las artistas en contraste con la privilegiada posición de sus contrapartes masculinos. Otro estudio aborda la perspectiva transfeminista, examinando su aplicación y relevancia en organizaciones, investigaciones y proyectos sociales en Colombia. Finalmente, ofrecemos una mirada ecocrítica para estudiar la explotación y el extractivismo en la selva chochoana, destacando la inevitable confrontación con la pérdida tanto del medio ambiente como de la selva misma. También ofrecemos cuatro reseñas de libros que

abarcen temas diversos como los derechos humanos, el paro nacional y las protestas sociales del 28 de abril de 2021, la figura histórica de la Madre Castillo, y la poesía paranormal de Catalina Vargas Tovar.

Comenzamos nuestro recorrido con un análisis detallado de *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*, volumen testimonial sobre el conflicto que formó parte integral del *Informe Final de la Comisión de la Verdad* (2022). De la mano de Juan Esteban Villegas Restrepo, Óscar Javier González Molina y Catalina Castrillón Gallego se nos propone un análisis de cómo se configuraría una comunidad afectiva del conflicto colombiano donde tanto humanos como no humanos comparten un espacio narrativo. En medio del duelo y la carga emocional, emerge un relato de país que, a pesar del dolor, quiere vislumbrar futuros posibles contruidos colectivamente. Como se apunta en el ensayo, a través de los testimonios de víctimas y de nuestra exposición a los mismos se crea una comunidad afectiva a partir de lo sensorial y de las formas en que interactúan entre sí los sujetos humanos y no humanos. En línea con la dimensión emotiva y afectiva que la sustenta, esta comunidad se presenta como un proyecto colectivo orientado a la construcción de un relato nacional que, en medio de su proceso de duelo, demuestra la capacidad de imaginar otros futuros posibles: “una lectura como la que aquí se propone abre la posibilidad de conectar las diferentes experiencias de mundo por medio de ejercicios de escucha” (Villegas Restrepo et al.). De este modo se sitúan los afectos y las emociones como marcos sociales para la construcción de procesos memorísticos en el contexto del conflicto armado y la reconciliación nacional en Colombia.

En un giro conceptual, nos sumergimos en el marxismo afrodiaspórico, explorando las contribuciones de destacados pensadores como Aimé Césaire, C.L.R. James, Walter Rodney, Cedric Robinson y Manuel Zapata Olivella. El ensayo de William Mina Aragón arroja luz sobre cómo el componente étnico y racial fue fundamental en el surgimiento del capitalismo moderno, revelando un capitalismo racial que amplía nuestra comprensión de la lucha de clases y el materialismo histórico. Mina Aragón busca evidenciar la persistente tendencia a invisibilizar y marginar los estudios críticos realizados por investigadores afrodescendientes a pesar de la existencia de teóricos de ascendencia africana que han contribuido significativamente tanto en el ámbito teórico como práctico. Aunque figuras como Césaire, James, Robinson, Nyerere y Kenyatta, así como la experiencia del partido Pantera Negra en EEUU, han aportado profundamente, la academia y las editoriales tienden a pasar por alto las valiosas ideas, experiencias y conceptualizaciones teóricas

críticas afrodiaspóricas. En este sentido, el ensayo de Mina busca cubrir estas lagunas en el campo académico con una contribución sobre la obra de Zapata Olivella. En su obra se identifica un pensamiento de izquierda en el cual el marxismo, comunismo y socialismo son considerados equivalentes, conceptualizando este último como un espacio de autonomía para todos los obreros, trabajadores y proletarios, el cual respaldaría un régimen en Colombia de justicia social e igualdad racial.

Otros enfoques que se ocupan de exclusiones académicas y sociales pueden verse en el tercer y cuarto ensayo de este número. El estudio de Gustavo Adolfo Villegas Gómez explora el papel desempeñado por las mujeres en exposiciones de arte colombiano (1886-1919), desentrañando la estructura subalterna asignada a las artistas frente a la privilegiada posición de los artistas masculinos. Para Villegas Gómez, la subalternidad de las mujeres en la práctica de las artes constituye un problema de naturaleza estructural, cuya solución no se alcanza únicamente con el reconocimiento de individuos particulares, sino que demanda una reflexión profunda sobre la concepción tradicional de conceptos como la creatividad, la genialidad y el talento. Este análisis histórico pone de relieve la importancia de cuestionar y reconstruir la narrativa artística desde una perspectiva más inclusiva y equitativa. Asimismo, Villegas Gómez propone examinar las múltiples perspectivas que los estudios feministas han aportado a la historiografía del arte. Gracias a la contribución de pioneras historiadoras del arte, ahora es factible considerar en los estudios artísticos la reflexión sobre el sistema del arte, sus instituciones y sus lógicas, trascendiendo así el enfoque centrado en el papel individual; un enfoque que, según Villegas Gómez, ha permitido desmitificar el ámbito del arte. Al recuperar el arte de figuras como Rosa Ponce de Portocarrero o Elisa Gutiérrez, este ensayo invita a cuestionarnos el canon artístico de los siglos XIX y XX y qué dinámicas articularían la falta de inclusividad en el mismo.

Retomando esta idea de inclusión, si bien ya en un contexto más contemporáneo, el ensayo de Morgan Londoño propone un enfoque transfeminista como herramienta para combatir las desigualdades de género en Colombia. Londoño aboga por la acción concreta, proponiendo el enfoque transfeminista como herramienta clave para abordar la desigualdad estructural entre personas trans* (escrito siempre con asterisco como marca conceptual diferenciadora) y cis en procesos organizativos, investigativos y proyectos sociales. Siguiendo sus investigaciones de diario de campo entre febrero de 2022 y agosto de 2023 en Manizales y Bogotá, el ensayo explora la revisión documental del protocolo de voto trans* en Colombia con enfoque en una entrevista a Tomás Anzola Rodríguez, investigador y activista transmasculino involucrado en la formulación de dicho protocolo. Para Londoño, el cissexismo se manifiesta en procesos de investigación, proyectos sociales y organizaciones mediante diversas prácticas que contribuyen a (re)producir experiencias de objetivización, extractivismo,

autoconfirmación, tokenismo, sujeción, beneficencia, entre otras. Estas prácticas perpetúan la subordinación sistemática de las identidades trans* en relación con las identidades cis, al mismo tiempo que capitalizan la desigualdad estructural en los ámbitos político, económico, social y académico. Es por ello que “el enfoque transfeminista se convierte en una herramienta útil que permite identificar y promover transformaciones respecto a las desigualdades estructurales existentes entre personas cis y personas trans*” (Londoño).

Finalmente, la sección de ensayos de este número ofrece un análisis en detalle de la novela *El fin del Océano Pacífico* de Tomás González. Las autoras Alejandra Rengifo y Marita Lopera proponen una perspectiva ecocrítica para desentrañar los hilos narrativos en dicha obra que conectan la lluvia, la explotación y el extractivismo en la selva chocoana. Su análisis revela un ciclo de acontecimientos marcados por asimetrías narrativas y la inevitable confrontación con la pérdida, tanto del medio ambiente como de la selva misma. El ecosistema del Pacífico se caracteriza por su exuberancia selvática y biodiversidad, pero también demarca una euritmia en la que los cuerpos expresan sus estados anímicos. La presencia constante y cadenciosa de la lluvia establece un ritmo que, a su vez, constituye un llamado para tomar conciencia sobre aspectos bioclimáticos que pueden analizarse desde la ecocrítica. Para las autoras la lluvia “no es en sentido estricto un pulso isocrónico” sino que “se percibe como emisión rítmica de un percudir primitivo al que cualquier ser humano habituado a la lluvia responde” (Rengifo y Lopera). El mero hecho de percatarnos de esta presencia sonora, que no es incidental, nos habilita para construir un ecosistema y una red de relaciones emocionales entrelazadas entre los seres humanos y el medio ambiente. En otras palabras, se establece una lectura ecocrítica que se apoya en el concepto musical del ritmo de la lluvia. De ahí la ecocrítica que emana del texto de González sirve como un recordatorio y una advertencia sobre las consecuencias del daño ambiental en la población del Chocó, cuyo “final” avanza el título de su novela como una metáfora que denota también el deterioro ambiental.

En el número 62 de REC, además de los cinco ensayos, se incluyen cuatro reseñas. La primera, a cargo de Francisco Gómez-López, examina la colección *Human Rights in Colombian Literature and Cultural Production: Embodied Enactments* (2022), editada por Carlos Gardeazábal Bravo y Kevin G. Guerrieri. La segunda, escrita por Sebastián Vargas Álvarez, se enfoca en el ensayo *El paro como teoría. Historia del presente y estallido en Colombia* (2023) de Alejandra Azuero Quijano. En la tercera reseña, Luz Yenkary Peralta analiza el ensayo de Ángela Inés Robledo titulado *El manuscrito de la Madre Castillo y los conspiradores* (2022). Finalmente, Tania Ganitsky nos sumerge en el universo poético de *Limonada, una investigación paranormal* (2022) de Catalina Vargas Tovar.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los colaboradores y colaboradoras de la revista por sus valiosas

reseñas y ensayos, y extendemos nuestro reconocimiento a Felipe Gómez, nuestro Editor Asociado y de Reseñas, por su destacada labor en la edición de las mismas. Además, agradecemos una vez más las valiosas contribuciones de nuestro comité editorial, integrado por María Mercedes Andrade, Kevin Guerrieri, Héctor Hoyos, Chloe Rutter-Jensen, Víctor M. Uribe-Urán, Norman Valencia y Andrea Fanta. Su dedicación y compromiso han sido esenciales para el éxito continuo de la revista. También deseamos reconocer el esfuerzo de nuestro nuevo asistente editorial, Alejandro Mendoza Díaz de León, y a nuestra diagramadora, Ana María Viñas. Todo el equipo merece un especial reconocimiento por su gran trabajo y desempeño para lograr publicar la revista.

Esperamos que este número 62 sea bien recibido y del agrado de quienes siguen las publicaciones de la *Revista de Estudios Colombianos*. Aprovechamos la ocasión para invitarlos a enviarnos sus obras para su posible reseña, con el fin de mantener actualizado nuestro catálogo en la plataforma digital. Además, les recordamos que ya está abierta la convocatoria para el próximo número de la revista, REC 63 (enero-junio 2023), el cual será coeditado por Felipe Gómez, Pablo Guerra y Laura Valentina Álvarez Peña y llevará por título “Trazos del cómic colombiano: Cien años de identidad.” Estamos a la espera de sus contribuciones y de su participación activa.